

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2012.

Talleres de sexualidad: habitando la subjetividad.

Soler, Mariana, Lepka, Miriam y Britos,
Mariana.

Cita:

Soler, Mariana, Lepka, Miriam y Britos, Mariana (2012). *Talleres de sexualidad: habitando la subjetividad*. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/301>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/mr4>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

TALLERES DE SEXUALIDAD: HABITANDO LA SUBJETIVIDAD

Soler, Mariana - Lepka, Miriam - Britos, Mariana

Secretaría de Extensión Universitaria ,Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.

Resumen

La subjetividad implica un movimiento vivo, singular que entrama sus condiciones epocales de producción. Para poder crear dispositivos que promuevan su producción en forma saludable, se requiere deconstruir y repensar los nuevos lugares de subjetivación de los niños/adolescentes de hoy.

En el marco de la Ley N2.110/06 de Educación Sexual Integral y de la C.I.D.N., consideramos al niño/adolescente como sujeto protagonista con derecho a una sexualidad responsable y saludable.

La sexualidad como proceso subjetivo se produce apuntalada en el cuerpo y el grupo.

En este contexto creamos un Programa de Extensión Universitaria cuyo objetivo principal es generar un dispositivo de prevención en salud sexual; posible de implementar en cada realidad social-institucional.

Desarrollaremos:

- 1.Los nuevos espacios donde se traman las subjetividades de niños/adolescentes de hoy.
- 2.La sexualidad desde la grupalidad. El taller como herramienta de intervención.
- 3.La educación sexual en el marco de la subjetivación.
- 4.La educación sexual en el marco de las Instituciones: aportes a la función del docente y de la escuela.

Palabras Clave

Subjetividad Sexualidad Grupalidad Alteridad

Abstract

SEXUALITY WORKSHOPS : INHABITING THE SUBJECTIVITY

Subjectivity implies a singular and alive movement that weaves its epochal conditions of production.

To be able to create devices that promote its production in a healthy way, it is necessary to deconstruct and think about new subjectivation places of today's children and adolescents.

In the framework of the 2.110/06 law of Integral Sexual Education and the International Convention of the Rights of the Child, we consider the child/adolescent as a protagonic subject with the right to a healthy and responsible sexuality.

As a subjective process, sexuality is produced as a result of the body and group sustainability

In this context we created a University Extension Program. Its main objective is to generate a device of prevention in sexual health; with the possibility to be implemented in every social-institutional reality.

We will work out:

- 1.New spaces where today's subjectivities of children/adolescents are weaved.
- 2.Sexuality from groupality. The workshop as an intervention tool.
- 3.Sexual education in the framework of subjetivation.
- 4.Sexual education in the framework of Institutions: contributions to the teaching and school functions.

Key Words

Subjectivity, Sexuality, Groupality, Otherness.

Introducción :

En octubre del 2006 la legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires ha sancionado la Ley N2.110/06 de Educación Sexual Integral para su inclusión en la educación formal a través del desarrollo de contenidos vinculados con el ejercicio responsable de la sexualidad, los derechos y la salud reproductiva, la equidad de género, la prevención del VIH/SIDA, con base en un marco de derechos humanos. Al mismo tiempo el Congreso sancionó la ley Nacional que crea el Programa Nacional de Educación Sexual Integral (ley 26 150). Esta ley establece que todos los educandos tienen derecho a recibir educación sexual integral en los establecimientos públicos, de gestión estatal y privada, de las jurisdicciones nacional y provincial, de la ciudad autónoma de Buenos Aires y municipal.

En el marco de esta ley y de la Convención Internacional de los Derechos del Niño, un equipo de docentes de materias de grado de la Facultad de Psicología UBA: Psicología Evolutiva Adolescencia II y Práctica Profesional Problemáticas Clínicas en Niñez, Adolescencia y Familia (Prof. titular Lic. Adrián Grassi), junto con un profesional médico; hemos puesto en marcha la construcción de un Programa de Extensión Universitaria: "Talleres de sexualidad con niños/adolescentes: un punto de encuentro entre la subjetividad y la grupalidad".

Nos sentimos convocados a generar en las escuelas espacios de gestión que transmitan en la comunidad el saber producido desde la Universidad, actualizándolo, teniendo la responsabilidad ética de anclarse en una realidad social actual, y de responder a la demanda con la creación de dispositivos interdisciplinarios que promuevan la salud. El convencimiento de que resulta impostergable una actitud comprometida, planificada, con objetivos concretos y definidos, nos ha llevado a crear un proyecto interdisciplinario que tiene a la comunidad como destinataria.

1-¿Cuáles son los nuevos espacios donde se traman las subjetividades de niños/adolescentes de hoy?

La familia y la escuela, en la época moderna constituían los pilares sólidos, las instituciones centrales formadoras de subjetividad.

En lo contemporáneo, Lewkowicz y Corea (1999) señalan el agotamiento de la potencia instituyente de estas instituciones, desafiando a buscar nuevos lugares donde los niños y adolescentes traman su subjetividad: espacios y temporalidades inéditos con marcas de mercado, multimediáticos, líquidos, virtuales. Habiendo mutado la cultura, va cambiando la forma de pensar, de aprender, de jugar, de vincularse, de soñar un porvenir de los niños y adolescentes de hoy.

Rodolfo (2012) plantea que a la familia y la escuela se pueden suplementar otras instancias de subjetivación: los pares, la pantalla y todo el campo de lo ficcional.

En estas condiciones del contexto contemporáneo actual, generamos los talleres como un dispositivo de intervención que promueve la producción subjetiva saludable. Este espacio constituye una situación vincular que hace jugar las instancias subjetivantes de la familia, la escuela, los pares y el campo de lo ficcional en tanto hace rodar la dimensión lúdica del jugar y la deconstrucción-creación de sentidos creativos desde un entre singular-plural-cultural.

2-¿Por qué trabajar la sexualidad desde la grupalidad?

El taller como herramienta de intervención.

Este Programa de Extensión Universitaria se enmarca sobre el concepto de subjetividad y de sexualidad producido desde el psicoanálisis y el pensamiento de la complejidad, en relación al cuidado de la salud y los derechos humanos.

Consideramos a la salud como un proceso complejo y dinámico de bienestar personal y vincular; como una construcción subjetiva, proceso que se da a lo largo de toda la vida, anclado en un contexto sociocultural. Así se toma una reinterpretación existencialista de la definición de la OMS (“estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de enfermedad o dolencia”) aunque insertada en la complejidad del entramado contemporáneo; que, más que un status (estado), indica un proceso-dinámico-complejo en todo caso caracterizado por un “bien-estar” que referencia la multiplicidad de vínculos que conforman la subjetividad en construcción propia de nuestra época (entramado biológico-psíquico-social). Quizá hoy pudiera enunciarse como “buen-andar” o “buen-vivir”.

Pensamos al niño y al adolescente como sujetos de derecho: derecho a una sexualidad saludable. Desde el psicoanálisis ser sujeto de derecho y de deseo, implica el poder ser activo en un movimiento de producción subjetiva que le permita realizar los trabajos psíquicos intra e intersubjetivos necesarios para poder crecer saludablemente.

La subjetividad es saludable cuando promueve integraciones psicósomáticas, produce y crea sentidos que tienen la marca del propio deseo. Esto fundamenta por qué los talleres de sexualidad no se reducen a ser pensados sólo como espacios que brindan información. Generan condiciones para que los protagonistas produzcan saberes desde su experiencia, vivencias, creencias y

nuevos significados que surgen del grupo y enriquecen y/o apuestan a transformar las prácticas sexuales.

En el taller de sexualidad, el grupo representa la ocasión del encuentro pulsional con más de un otro, potencialmente peligroso por la multiplicidad de excitaciones que cada Yo debe experimentar (Kaës,R, 2010) Pero al mismo tiempo es un dispositivo potencialmente saludable e inédito donde los coordinadores pueden promover el trabajo de la intersubjetividad. Quienquiera que sea el “porta-voz” (Aulagnier, 1977) de las producciones grupales, pone en juego la sublimación como una función disponible para que los otros y para el otro que hay en él, utilice en su proceso de subjetivación. Oportunidad de devenir Yo en nosotros-otros.(Kaës,R,2010).

La sexualidad como proceso subjetivo se produce enraizada en el cuerpo y en el grupo. El grupo es una experiencia radical de encontrarse con las diferentes formas de alteridad potencialmente saludable si los coordinadores pueden portar y hacer circular allí la función de sublimación, del Preconciente como trabajo de la intersubjetividad. Esto implica desplegar un verdadero conmutador psíquico que promueve la diferenciación, la creación, la inscripción de la alteridad propia del inconciente y del inconciente del otro, o de más de un otro. Implica la función de crear procesos intermediarios, terciarios, a partir de la actividad sublimatoria que diferencian las instancias a nivel intrapsíquico: protege al Yo manteniéndolo a distancia de representaciones inconcientes amenazantes que pulsán por aparecer desde el acting o la violencia.

Si bien las producciones son enunciadas por algún integrante del grupo, quien habla es un porta-voz de un acoplamiento psíquico que da cuenta del trabajo intra e intersubjetivo. (Kaës,R,2010)

Otro eje de análisis son los enfoques de género, que en salud constituyen una referencia ineludible a la hora de analizar el papel diferencial que hombres y mujeres juegan en la producción cotidiana de una sexualidad saludable. Mientras el sexo se encuentra determinado biológicamente, el género refiere a la construcción social y cultural de los atributos, roles e identidades esperadas y asignadas a las personas en función de su sexo. Es una categoría que permite analizar las construcciones y modelos hegemónicos de masculinidad y femeneidad que por ser producidos en cada contexto histórico y social, son posibles de ser cuestionados, deconstruidos, redefinidos o modificados por la propia cultura.

3-¿Cómo pensar la educación sexual en el marco de la subjetivación?

Aportes a la función de coordinación desde un abordaje interdisciplinario.

Es insuficiente plantear un abordaje de prevención centrado en la información.

Los adolescentes no carecen de información, tienen un exceso de ella que requiere de medios para su metabolización, su apropiación subjetiva.

El psicoanálisis puede ofertar valiosas herramientas para abordar la educación en el marco de la subjetivación. No sólo por un interés teórico sino para poder crear dispositivos de prevención en salud que sean efectivos por:

-contemplar los trabajos psíquicos de la niñez y del entretiem po pubertad-adolescencia-juventud.(Grassi,A,2010)

-desplegar escenas que pongan en juego las verdades subjetivas e intersubjetivas que organizan el problema, promoviendo su metabolización.

Teniendo en cuenta estos dos ejes desde nuestra experiencia, conceptualizamos la coordinación como una función que desde el paradigma de la complejidad, (Morin, 2003) implica:

Un equipo, una grupalidad que opera en co-fusión (Kaës,R,1999) porque

la interdisciplina que la constituye le exige un trabajo constante de integración de los saberes médicos y psicoanalíticos en relación a la re-subjetivación de los adolescentes en la escuela.(Bleichmar,S, 2008)

Así se propone una educación sexual donde la información adecuada médica sobre el cuidado de la vida (los métodos anticonceptivos, riesgo de embarazo no deseado, enfermedades de transmisión sexual), se suplementan con el sentido de la vida: producción subjetiva que supera la inmediatez del plano autoconservativo. (Bleichmar,S, 2008).

El desenfreno pulsional propio del entretiem po puberal, que pulsa por obtener satisfacción inmediata con otro cuerpo, con otro como objeto; puede devenir en deseo de cuidarse en tanto se recupere el pensamiento, en la creación de un proyecto donde el placer se vincule al otro como sujeto.

Así la función de coordinación es promover la creación de sentidos a los interrogantes: ¿Cómo reconocer lo que siento y lo que deseo? ¿Cómo cuidarse? y ¿Por qué, para qué cuidarse? Entendidos como verdaderos enigmas subjetivos.

Una función de conmutador psíquico que opera mediatizando, sublimando,

haciendo circular el trabajo del preconscious como apuesta a la dimensión de intersubjetividad. (Kaës,R,2010)

Este trabajo del equipo implica poder leer y traducir en las producciones grupales (preguntas anónimas en buzón, posters, respuestas a consignas lúdicas) aquello que desde la lógica del sujeto plantean como enigmas y los modos de tramitación psíquica que están construyendo en grupalidad: las representaciones, los organizadores intersubjetivos que ellos están creando y haciendo uso desde sus experiencias y desde los trabajos psíquicos que están atravesando en su crecimiento.

Por ejemplo el uso del preservativo pone en juego las siguientes categorías y paradojas, exigiendo tramitación psíquica:

. Las primeras relaciones sexuales como experiencias de encuentro con la alteridad del otro donde ellos diferencian “hacer el amor” de “tener sexo.” Experiencias diferenciales donde el amor (trabajo psíquico adolescente que opera desde la completud, confianza, idealización) protege y no requiere de cuidados como en las situaciones donde se tiene sexo con alguien desconocido, no familiar,

eventual.

. La paradoja de la vida y la muerte en tanto la relación sexual implica la posibilidad del embarazo y el riesgo de la transmisión del sida, la cual entre otras ETS, instala el fantasma de la enfermedad.

Una función de asimetría (Bleichmar,S, 2008), que implica como equipo

poder sostener y hacer trabajar la siguiente paradoja: promover la sexualidad responsable en un momento lógico de crecimiento (entretiem po puberal-adolescente-juventud) que se caracteriza por la inmadurez adolescente, (Winnicott ,D 1994) donde la categoría del otro como semejante y como alteridad está en plena construcción. Potencialidad creativa que para desplegarse requiere de un tiempo de trabajo psíquico donde la responsabilidad sea portada por el adulto. Consideramos central en la transmisión de conocimientos y en la pautación de la sexualidad, la función de asimetría de la coordinación, entendiéndola como una función de responsabilidad y no de poder.

Asumiendo el equipo esta función, el taller oferta un espacio donde cada niño/adolescente puede apropiarse de la dimensión ética del semejante y el Yo de los adolescentes puede advenir en “nosotros-otros”.

La construcción de estas categorías son una meta y un logro del trabajo psíquico del entretiem po puberal-adolescente que se alcanza con la juventud: momento lógico que implica la experiencia y la apropiación subjetiva de la falta en lo intrapsíquico (alteridad del lcc) y de la alteridad del otro en el espacio vincular (Grassi,A, 2010). Sujeto del inconsciente deviene sujeto del vínculo.

Este logro conlleva que la presencia del otro excede lo proyectado desde el Yo para producir su representación inconsciente y su simbolización. El otro porta siempre aspectos “inaccesibles”, “inasibles”, “ajenos” que fracasan en su inclusión imaginaria. La co-construcción de un entre dos supone la interconexión del trabajo de la pulsión con lo vincular para que el contexto intersubjetivo no se convierta en un derivado del mundo individual y lo inédito del otro enriquezca y de lugar a significaciones de encuentros suplementarios al Yo.(Berenstein,Y,2004)

Es un desafío entonces de la coordinación sostener la función de la asimetría haciendo trabajar la paradoja de la responsabilidad: promover la sexualidad responsable, la dimensión ética del vínculo solidario con el otro, en tiempos lógicos de infancia y/o de inmadurez adolescente.

4-¿Cómo pensar la educación sexual en el marco de las Instituciones?

Aportes a la función del docente y de la escuela.

El encuadre que ofrecen las instituciones desde sus diversas constituciones, escuelas, clubes, asociaciones, etc, son un espacio de convocatoria y despliegue grupal fundamental para el abordaje de los procesos de sexuación a lo largo del “crecer”. En el marco de un proyecto de salud que sería deseable desde cualquier institución, nuestro proyecto también pretende contribuir a la construcción del rol del adulto a cargo de las actividades propuestas para niños, niñas y adolescentes, mediante espacios de capacitación.

En la experiencia concreta con las escuelas, se busca trabajar con los docentes creando herramientas adecuadas para promover la articulación entre la Ley de educación sexual integral y los modos de transmisión del docente desde su temática específica, intentando deconstruir los saberes conceptuales-ideológicos constituidos y portados subjetivamente, para poder devenir en adulto responsable de aquello que la letra de la ley marca como indispensable de ser transmitido a los niños/adolescentes.

Trabajar con los docentes su inclusión e importancia en la vida grupal de sus alumnos/as posibilitando en la intersubjetividad el devenir del yo en un nos-otros, de construcción y compromiso mutuo entre todos los miembros.

Tratándose de tiempos turbulentos, con pérdida de legalidades tradicionales, de escuelas devaluadas, desestimándose el anclaje en una genealogía cultural, para advenir sujeto, la figura y rol del docente requiere espacios y propuestas nuevas de reconfiguración desde la condición asimétrica que se señalaba anteriormente.

Se torna imprescindible, entonces, construir en grupo con “otros pares docentes” momentos de reflexión y análisis sobre los discursos y las prácticas del currículum manifiesto y oculto acerca de la educación sexual. Promover visibilidad y acordar estrategias tanto desde la planificación curricular y su consecuente abordaje desde los contenidos, como en lo que concierne a la resolución de situaciones cotidianas que nos traen, portan, muestran, los niños/as y jóvenes. La vida de los grupos, incluida la relación docente-alumno, siempre es un interjuego de transferencias múltiples, disociadas y cruzadas o recíprocas. Esta condición de “en-redados” (por estar en red, entramados unos con otros) (Grassi, 2010), son campos de producción óptimos para metabolizar el trabajo psíquico de la sexuación. Pero la figura y rol docente, su función de “conmutador psíquico”, de “intermediario pre-consciente” (Kaës, R, 2010) para ayudar al niño o adolescente a tramitar, a inscribir la nueva sexualidad naciente, requiere una interpelación desde el paradigma enseñar-aprender, replanteándose de qué se trata “transmitir” en esta temática, y poder debatir y consensuar con sus colegas, con quienes comparte el mismo ideario institucional, aquellas intervenciones adecuadas, pertinentes, frente a un tema como es la sexualidad en sentido amplio, que altera, conmueve, moviliza aspectos propios, personales, y frente a los cuales se advierten demandados en los procesos de subjetivación que transitan sus alumnos/as, justo en tiempos de puntos de referencias o u-topías (o nuevos topos) inciertos, donde la dimensión que rige es la de lo “posible”.

Apuntamos a un docente que pueda “mirar” y “mirar-se”, con “otros” hospedando la alteridad y la diversidad que le es propia y la de los otros, superando la sensación de peligrosidad o de actitud defensiva que pudieran activarse. Posicionándose cada vez más como un sujeto alerta y reflexivo de la acción subterránea de las transferencias en las demandas de la interacción como un “extranjero exota” (Filloux, 1996), o sea, como el que puede ver lo que está a la vista en un equilibrio inestable entre la identificación con esa cultura y el distanciamiento de la misma, entre la sorpresa y la familiaridad; o como un “extranjero filósofo” (Filloux, 1996); o sea el que se concentra en el aprendizaje de las diferencias, en el reconocimiento de la diversidad, que indaga en particularidades y matices para construir así categorías más abarcadoras. Desde este rol mantener así una actitud pedagógica, intencional y consciente, que se ubica en el “lugar de lo imposible” en tanto registra “la falta”, que inscribió

la acción de la ley en el encuentro pedagógico y desde allí motoriza permanentemente actividades que mantienen vivo, dinámico el trabajo de la sublimación, de la sustitución, de la producción, de la “ilusión del saber” en tanto carente de debida perfección, de hueco que perdura y genera el deseo constante de saber, de aprender.

Dinamizar así ese espacio de encuentro como fundado a la manera de un espacio transicional (Winnicott), que se vuelve una zona articuladora del adentro y el afuera que permite hacer surgir una nueva creación, un conocimiento sobre sí mismo desde y a través del Otro, de los otros, que transite entre el mundo interior y el social, que “se abre indefinidamente, a medida que encierra dentro de sí a quien lo reinventa cada vez” (Lasala, 1996). Se trata de producir e interiorizar una matriz de diálogo, inscripto en una trama simbólica, basados en un vínculo con sujetos que se mantienen en una red marcados por sus diferencias y sus especificidades.

Conclusiones:

Deconstruir y repensar los nuevos lugares de subjetivación de los niños/adolescentes de hoy.

Proponer los talleres como un posible dispositivo privilegiado de prevención en salud porque contempla los trabajos psíquicos que están atravesando los niños/adolescentes y genera condiciones saludables de metabolización y producción subjetiva en el contexto de la grupalidad.

Pensar la educación sexual en el marco de la subjetivación.

Proponer en cada realidad social-institucional la creación de un programa singular, donde los niños, adolescentes, padres y docentes que la conforman puedan constituirse en protagonistas y agentes de prevención en salud.

Bibliografía

- Aulagnier, P. (1977). La violencia de la Interpretación. Del pictograma al enunciado. Buenos Aires: Amorrortu.
- Corea, C. y Lewkowicz, I. (1999): Se acabó la infancia. Ensayo sobre la destitución de la niñez, Buenos Aires, Ed. lumen-Humanitas.
- Derrida, J. (1997): El tiempo de una tesis: De construcción e implicancias conceptuales, Buenos Aires, Ed. Proyecto A ediciones.
- Dueñas, Gabriela (2012): El papel actual de la escuela en los procesos de subjetivación de la niñez. En: Revista Generaciones. Pensar con el psicoanálisis niños/as-adolescentes-familias. Año 1, N1 Buenos Aires, Argentina.
- Berenstein, I. (2004). Devenir otro con otro(s). Buenos Aires: Paidós.
- Bleichmar, S. (2007): Dolor país y después... Buenos Aires: Libros del Zorzal
- _ (2008): Violencia Social, Violencia Escolar. Buenos Aires: Noveduc.
- Filloux, J.C. (1996): Intersubjetividad y Formación. Buenos Aires. Ed. Novedades Educativas.
- Grassi, A. (2010): Entre niños, adolescentes y funciones parentales. Buenos Aires: Entreideas.
- _ (2011): Vínculos Intersubjetivos y Adolescencia. (Ficha interna de Cátedra Adolescencia)
- Kaës, R. (2010): Un singular plural. Buenos Aires: Amorrortu.
- Lasala, M. (1996): Sócrates y el arte de la fuga. Buenos Aires. Ed. Biblos.
- López Gómez, A. – Solana Quesada A.S. Material de Apoyo en Salud sexual y reproductiva con enfoque de género. Uruguay.
- Morín, E. (2003): Introducción al Pensamiento Complejo. Barcelona: Gedisa.

Rodolfo, R. (2012) Los lugares donde se trama la subjetivación. En : Revista Generaciones. Pensar con el psicoanálisis niños/as-adolescentes-familias. Año 1, N1 Buenos Aires, Argentina.
Winnicott, D. (1997): Realidad y Juego. Buenos Aires: Gedisa.